



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 220– 24 de febrero de 2017

En este número

Te ofrecemos

1. **El entretenimiento de nuestros políticos**, *Emilio Álvarez Frías*
2. **Homenaje al rector Alas**, *José M^a García de Tuñón Aza*
3. **Los vascos del 98: lo que nunca se recuerda**, *Jesus Laínz*
4. **Francia liquida el secesionismo catalán**, *Graciano Palomo*
5. **Refugiados sí, españoles (...) no**, *Sandra Ventura*
6. **Hombres sentados**, *Alfonso Lazo*
7. **La libertad de los progres**, *ReL*
8. **¿Dónde ejecutaban en Valencia a los prisioneros de la Guerra Civil?**, *Juan Sanchís*
9. **Las contradicciones del historiador Ferrán Soldevilla**, *Somatemps*

El entretenimiento de nuestros políticos

Emilio Álvarez Frías

Apenas pasa un día sin que nos demuestren sus habilidades intelectuales los personajes que nos hemos dado a nosotros mismos para que nos gobiernen. Me da que no hemos acertado, pues las cosas que se les ocurren en el fondo no aportan nada al ciudadano y sin embargo nos cuestan dinero.

En este avispero de incongruencias está, por ejemplo, la «consulta ciudadana» realizada por iniciativa de Decide Madrid, pagándola todos los madrileños, y que consideran como un hito «histórico». Se trataba de dilucidar sobre si a los madrileños les parecía bien el «Billete único para el transporte público», «Madrid 100% sostenible» y elegir entre dos propuestas para reordenar la Plaza de España, aparte de otras consultas especiales en seis distritos madrileños. Yo no fui a votar porque me parecía una memez. Primero, porque si me preguntan si me gustaría que me regalaran un jamón, diría que sí, que es el caso de las dos primeras; y cuál me preguntan cuál de los dos proyectos de reordenar la plaza Mayor, votaría cualquiera de los dos porque después harán lo que les venga en gana, ya que encontrarán motivaciones para ello, incluso justificadas. Este engañoso de vender las consultas populares como democracia es tomar el pelo al personal, que, tonto él, se deja engañar. Y lo demuestran a través de las respuestas que dan los viandantes cuando los sorprende una cámara de televisión y una locutora que hace la pregunta.

Por otro lado tenemos la última –o quizá penúltima, nunca se sabe con ella, pues tiene gran capacidad de imaginar tonterías– propuesta o decisión de doña Carmela: hacer libritos ilustrados para que los niños en los colegios puedan ver dónde viven los ricos y dónde los pobres, y de esta forma puedan votar en el futuro a los podemitas, digo yo. Suponemos que entre los que tienen buenas casas aparecerá la suya en comparación con una chabola de la «Cañada Real»; la casa de Felipe González en la calle Serrano con cualquier casuchas de chapas de «Las Barranquillas»; la casa de Pablo Iglesias con una del «Ventorro»; y así sucesivamente, como la de

Rita Maestre, por ejemplo, con las miserables chozas de «El Salobral»; sucesivamente comparar no pocas de las que ocupaban los ilustres políticos con anterioridad a ser elevados a tal dignidad con las que disponen hoy día. Esta Carmela no deja de parir tonterías.

Hablando de simplezas no viene mal traer a colación el disgusto de algunos personajillos canarios que gimotean por el tratamiento que se da a sus islas en el mapa de España, ya que las ponen en un recuadro debajo de las Baleares, lo que resulta sin duda una ignominia. ¡Qué sandios nuestros paisanos de las bellas islas Canarias!

Y por similitud, hablemos del ilustre estólido Rodríguez de Zapatero que, vestido como si hubiera salido ayer del Pozo del Tío Raimundo, se va a hablar con el mezquino sátrapa venezolano, días después de que insultara al presidente del Gobierno de su país. Se necesita ser necio y tener escasez de cerebro, si no es que el individuo se sume al insulto con tal acción.



Para finalizar este comentario respecto a las lumbreras que rigen los destinos del país, no olvidemos un pequeño recuerdo a Pablo Iglesias, quien ha hecho una limpia importante en la estructura de mando de «su» partido. No le ha temblado la mano al decidir. Como todo un dictador a los que tanto se parece aunque hable mucho de libertad y democracia. Y para hacer más llevadero el tiempo que ha de permanecer en el Parlamento, ha nombrado portavoz de Podemos en la cámara a su compañera, Irene Monedero. De esta forma, todo queda en casa, las avenencias son mayores y la compañía más grata.

Como idea que brindamos a doña Carmela, acompañamos un botijo valenciano, de hechura standard, pero decorado con una modernidad digna de ser expuesto en Arco, la «Feria internacional de arte contemporáneo» que estos días se celebra en Madrid, por si lo considera digno de incluirlo entre sus originales decisiones, con el fin de ser declarado botijo oficial en la Feria de San Isidro del presente año. Como anticipo, salimos a la calle en compañía de este búcaro a encuestar a nuestros paisanos para tener una imagen más directa de si consideran que vale de algo la «Consulta ciudadana» del pasado domingo.

Homenaje al rector Alas

José M^a García de Tuñón Aza

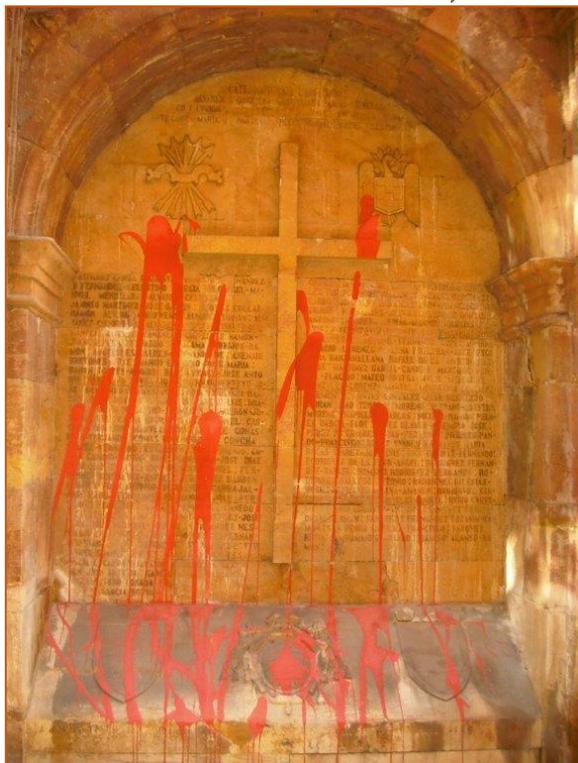
El pasado día 20 se cumplió el 80 aniversario del injusto fusilamiento a manos de los nacionales del que fue rector de la Universidad, e hijo de *Clarín*, Leopoldo Alas Argüelles. Fue juzgado por un Consejo de Guerra el 21 de enero de 1937 y fusilado un mes después en el mismo lugar donde hoy se ha colocado una placa conmemorativa de aquel triste suceso. En 1937 era la cárcel de Oviedo. En la actualidad es ocupado por el Archivo Histórico de Asturias.

Con motivo de cumplirse este aniversario, siempre hay alguien que quiere pescar en río revuelto y por eso se lanzan a recordar, una vez más porque no quieren perder la ocasión, de referirse a los símbolos de exaltación franquista que aún perviven en la Universidad. A continuación, el autor hace referencia al «recuerdo de los fallecidos en uno de los bandos, escudos franquistas, vidrieras...». No sé, porque no lo he comprobado, cuántos símbolos de exaltación franquista existen dentro del edificio que en 1934 quemaron los socialistas, pero si puede decir que la alusión que al «recuerdo de los fallecidos», no dice verdad. Este artículo va



ilustrado con una imagen que recoge parte de los nombres de profesores y alumnos de los que él llama «fallecidos», cuando lo cierto es que muchos fueron asesinados. Por otro lado, los que ahora nos quieren dar lecciones de libertad, embadurnaron de pintura roja, no podría ser de otro color, el monumento, que ilustra este artículo, y que recoge los nombres de los que escriben la palabra «fallecidos» y no «fusilados» que es la palabra que dicen, con razón, cuando se refieren al rector.

Alguno de los que en esta fecha dedicó unas palabras al rector, recuerdan que en octubre del 34, aquél asistió impotente a la destrucción de la Universidad de Oviedo, pero no dice quiénes fueron los causantes. El actual rector, Santiago García Granda, en glosa a la figura de Alas, quiere recordar aquellas palabras de Unamuno poniendo en boca de éste «vencerías pero no convencerías». Lo siento mucho, señor rector, pero Unamuno jamás pronunció esas palabras,



Lápida embadurnada de pintura que recuerda de los profesores fusilados durante la guerra civil

que, según recoge la prensa, Vd. dijo durante el homenaje que mercedamente le han ofrecido al rector Alas. Ahora espero, por ejemplo, que algún día se lo ofrezcan a quien el catedrático José María Serrano recordaba durante el discurso que pronunció en la apertura del Curso Académico, 1942-1943 cuando se refirió a Francisco Beceña González, catedrático que fue de la Universidad de Oviedo, con estas palabras: «Murió asesinado por los revolucionarios y ganó la bienaventuranza por el martirio, el día de la fiesta del Salvador, el 6 de agosto de 1936. Sus pobres despojos humanos, que su triste hermana no ha podido sepultar cristianamente, yacen perdidos en la cumbre de alguna de las montañas de Asturias».

De todo lo que he leído sobre el homenaje al rector, me quedo con las que por parte de la familia, su nieto, Leopoldo Tolivar, catedrático de la Universidad ovetense, pronunció agradeciendo el recuerdo para con su abuelo, del que dijo *era un hombre inocente, como tantos otros* que fueron injustamente asesinados por ambos bandos. También ha elogiado el lugar elegido para el recuerdo, los muros en los que se le había fusilado.

Efectivamente, el nieto fue el único de todo lo que leí sobre el homenaje, que recordó a los asesinados en el otro bando, y que ahora alguien quiere borrar sus nombres. Estoy seguro que cuando Leopoldo Tolivar pronunció esas palabras recordó a un antiguo alumno de la Universidad ovetense, Bernardo Aza, asesinado en Madrid. No hace mucho, entregué a Tolivar, una fotografía donde en el pueblo asturiano de Turón, Alas y Aza se les veía juntos en la inauguración de una biblioteca. Entonces ninguno de los dos podía imaginar que terminarían injustamente asesinados por ambos bandos.

Gracias, Leopoldo, por recordar lo que muchas veces hablamos.

Los vascos en el 98: lo que nunca se recuerda

Jesús Laínz (*Libertad Digital*)

Sorprendido ha quedado el que suscribe, a propósito del artículo de pseudocrítica cinematográfica dedicado tangencialmente al papel de los catalanes en la crisis colonial de

1898, por la notable cantidad de lectores que durante estas últimas semanas le han enviado a su página web consultas sobre lo que hicieron y opinaron los vascos durante aquel trágico año.

Comencemos, pues, recordando, sobre todo a los hijos de la Logse, que las Islas Filipinas se llaman así debido a que fueron conquistadas por el guipuzcoano Miguel López de Legazpi reinando Felipe II. Y respecto al papel de los vascos en América, baste con señalar que sólo en el siglo XVI se tiene constancia de los siguientes vascos desempeñando los siguientes cargos: setenta y seis capitanes, once maestros de campo, siete generales, un teniente general, diez capitanes generales, cuatro mariscales, trece gobernadores, un procurador general del Ejército, tres protectores de Indios, dos presidentes de Reales Audiencias, trece corregidores, diecisiete alcaldes y quince regidores.



El alavés Julián de Zulueta

Pero vengamos al siglo XIX. En 1868 estalló la Guerra de los Diez Años, primera de las guerras de independencia cubanas, a los sones del Himno Republicano, que rezaba:

¡Al combate! ¡A las armas!, que España ve en América su último sol.

¡Al combate! ¡A las armas! ¡No quede en la patria un soldado español!

Todas las provincias colaboraron para aplastar a los separatistas. Las tres diputaciones vascongadas levantaron un tercio de voluntarios, a cuya llegada el ayuntamiento de La Habana, presidido por el alavés Julián Zulueta, les obsequió con una hermosa placa de mármol en agradecimiento por su ayuda para «combatir la insurrección y mantener la integridad nacional». Éste es el texto de la placa, hoy conservada en el palacio de la Diputación alavesa para disgusto de unos nacionalistas que la ocultaron durante años:

Un acto de tan elevado patriotismo debe grabarse en la memoria de todos los buenos españoles y transmitirse a las generaciones venideras para que las sirva de ejemplo (...) El Pueblo Vascongado, enviando sus valientes hijos a través del Océano, ha trazado el camino que debe seguirse en circunstancias difíciles para que Cuba continúe siendo parte integrante de la heroica Nación Española.

Tres décadas más tarde, ya en 1898, las Provincias Vascongadas estallaron de nuevo en clamor patriótico. Sabino Arana, que pocos años antes había comenzado su andadura sin obtener apenas eco entre sus paisanos, se desesperaba ante la evidencia de que los vascos pensasen y sintiesen exactamente igual que los demás españoles:

¡Oh! Entonces el espíritu patriota estalla, se enardece la sangre y la pluma rasga el papel con indignación al ver en peligro la integridad de la Patria o ultrajada la dignidad nacional... Ante esta actitud natural y característica de los periódicos bilbaínos (no exceptúo a ninguno) no puede menos de reconocérseles, en honor a la verdad, que si ya no bizkaínos patriotas, son entusiastas patriotas españoles, como los de Santander y Cuenca, verbigracia.

Efectivamente, los bilbaínos estaban orgullosos de que en sus astilleros se hubieran construido varios de los buques que iban a enfrentarse a la poderosa escuadra estadounidense. Uno de ellos era el acorazado Vizcaya, cuyo estandarte de guerra, una magnífica bandera española con

bordados en plata y pedrería, fue regalado por la Diputación vizcaína como agradecimiento por haber bautizado un buque de guerra con el nombre de su provincia.

Abundaron las manifestaciones, las suscripciones, los desfiles, las conferencias, los conciertos y todo tipo de actos de exaltación patriótica. En una de las manifestaciones, organizada por la sociedad liberal El Sitio, la multitud acabó apedreando la casa de Arana.

Los versolaris dedicaron sus versos a los soldados que partían hacia el frente. En uno titulado «¡Viva España!» recitó su autor:

Balienteak, aurrera, baioneta zorrotz, beti trankill biyotza egiñaz beti gala espagnolak gerala, zergatik odota edo balorea izan da espaiola! («¡Adelante, valientes, las bayonetas afiladas, de corazón tranquilo siempre hemos hecho gala los españoles, porque la sangre y el valor siempre han sido españoles!»).

Pero, además de los miles de vascos anónimos que lucharon contra los separatistas de Cuba y Filipinas, merece la pena recordar lo que el Desastre del 98 representó para dos vascos egregios, el vizcaíno Enrique de Ibarreta y el alavés Manuel Iradier.

El primero, tras luchar voluntario en Cuba de 1895 a 1897, escribiría la última página de cuatro siglos de exploraciones españolas en América. Murió intentando encontrar para Bolivia una conexión fluvial con el mar a través de los ríos Paraguay y Pilcomayo. El 12 de septiembre de 1898, tras mil penalidades y presintiendo su cercano fin a manos de indios hostiles, escribió esto a Juan José Gutiérrez, amigo suyo de Buenos Aires:

Mi querido amigo: No sé si Dios ha de querer que esta carta llegue a tus manos, pero más difícil aún será que tu contestación llegue y me encuentre con vida (...) Ya sabes que salí de San Antonio decidido a descubrir el total curso del Pilcomayo o morir en la demanda; pues bueno, casi estoy en lo segundo, pero tan decidido a ello como el primer día.

Y, a pesar de su angustiosa situación, concluyó la carta con esta preocupación:

Envíame noticias de España. ¿Qué es de la guerra? ¿Seguimos luchando? ¿Hemos triunfado o vale más que muera en estos apartados desiertos?

En cuanto a Manuel Iradier, el explorador vitoriano que incorporó Guinea a España, el Desastre le afectó de forma profunda tanto anímica como físicamente. De su amigo Irastorza es la siguiente anécdota:

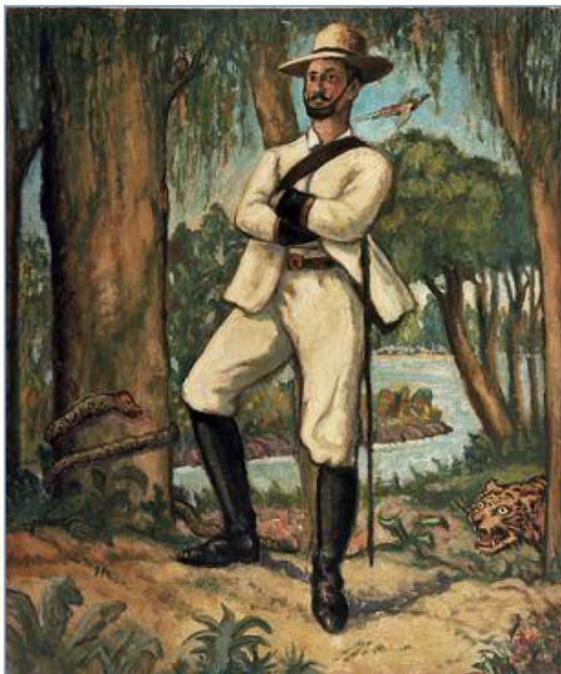
He encontrado a Iradier casi delirante abrazado a un mapa de Filipinas y estrujando un montón de papeles. Cuando le he preguntado que qué le sucedía, y tras un rato de mirarme como abstraído, ha gritado saltando:

-¡Tú conoces los telegramas tanto como yo! ¡Nos vamos a quedar sin la España asiática y sin la americana!

Y cuando le reproché que su exaltación no conducía a ningún resultado práctico y le perjudicaba, me respondió casi cerrando los ojos:

-Cada cual siente a su manera el despedazamiento de la patria, y yo no soy de los que lo aprovechan para entretenimientos oratorios.

No parece que los españoles del siglo XXI le estén haciendo mucho caso.



Enrique de Ibarreta. Museo de vascos ilustres, Bilbao

Francia liquida el secesionismo catalán

Graciano Palomo (*El Confidencial*)

Llevan años persiguiendo ese objetivo: el apoyo de París a su causa independentista. Como un tema capital. Pero se han percatado ya de que Francia jamás apoyará la ruptura de la España constitucional, entre otras cosas, porque la segunda potencia europea está hasta el capirote de que también anden moviendo los braserillos absurdos en el sur de su nación.



Un grupo de catalanes residentes en París reclama la independencia a los pies de la Torre Eiffel

De modo y manera que, según diplomáticos franceses, el «diplocat», ese invento equinoccial para gastar dinero de los contribuyentes (también del resto de los españoles), ha dejado de hacer «lobby» y proselitismo entre los dirigentes galos.

Francia, como país vecino y gran potencia europea, era el oscuro objeto de deseo por parte de los independentistas. Ahora ese sueño salta por los aires. «Han dejado de dar la tabarra», subrayan diplomáticos franceses acreditados en Madrid. Trataban de convencer a París de las bondades de una «república catalana» para Francia. Sería de risa y de desconocimiento brutal de la realidad

mundial y europea de hoy si la cosa no fuera tan desleal e incluso traidora.

Hay que recordar que a finales del 2013 el entonces presidente de la Generalitat remitió al presidente François Hollande una misiva reclamando apoyo para el «derecho a decidir» que el inquilino del Eliseo mandó directamente a la papelera. Luego, lo intentaron también con el primer ministro Manuel Valls, de origen catalán. Los mandó a paseo y puso definitivamente el gorro a los intentos de desestabilización de la democracia española. Hace unos días estuvo con sus hijos en Madrid y también se le pudo escuchar en privado acerca de la «locura independentista». Hace unas horas, el propio Mas reconocía en la UAM que «hay otras alternativas a la independencia...».

La guinda. El pasado lunes tuve ocasión de hablar con el embajador de Israel en España, Daniel Kutner, durante un encuentro en «La brújula» de David del Cura. Cataluña siempre ha tenido a Israel como un icono y una gran relación comercial, entre otras cosas. Me dijo esto:

«Desde que se inició la deriva por parte de algunos dirigentes catalanes hacia el independentismo, Israel calla y no se inmiscuye en cuestiones internas...».

Ahí lo dejo.

Refugiados sí, españoles (andaluces, extremeños, castellanos, gallegos, asturianos...) no

Sandra Ventura (*Somatemps*)

«El hombre andaluz no es un hombre coherente, es un hombre anárquico. Es un hombre destruido [...] es, generalmente, un hombre poco hecho, un hombre que hace cientos de años que pasa

hambre y vive en un estado de ignorancia y de miseria cultural, mental y espiritual. Es un hombre desarraigado, incapaz de tener un sentido poco amplio de comunidad. A menudo da pruebas de una excelente madera humana, pero de entrada constituye la muestra de menor valor social y espiritual de España. Ya lo he dicho antes: es un hombre destruido y anárquico. Si por la fuerza del número llegase a dominar, sin haber superado su propia perplejidad, destruiría Cataluña. E introduciría su mentalidad anárquica y pobrísima, es decir, su falta de mentalidad».

Jordi Pujol. *La inmigración, problema y esperanza de Cataluña*, 1958.

Resulta paradójico que la izquierda anticapitalista y criptocomunista, esto es, los jóvenes y jóvenes de la CUP, golpistas en la intimidad y claca de esa parte de la alta burguesía abonada al separatismo arancerario, por un lado justifiquen, alienten y promuevan la sustitución poblacional con la política de puertas abiertas a la inmigración masiva, mientras sin rubor, levantan muros de metraquilato entre los pueblos y las tierras de las Españas. Porque España ya sabemos que nos roba y con la independencia tendremos más funcionarios, ejército y aeropuerto propio para llamarlo, como no, también Lluís Companys.

Tengo curiosidad en saber qué pensarán los abuelos de David Fernández al descubrir que su nieto, luchador infatigable por la justicia social de toda la Galaxia, quiere doblar las pensiones de los catalanes en la futura Catadisney pero no a los jubilados de Valladolid, todos ellos unos mesetarios y españolazos de tomo y lomo que no merecen la más mínima empatía, escuela u hospital.

Muro-Colau

De cinco amigas íntimas de l'escola, todas muy progres y solidarias, que no se pierden un Primavera Sound por nada del mundo, que ya no hacen el vermut sino brunch, que no van al gym sino a yoga, ninguna viviría en el barrio del Raval porque «hay mucho moro» y se sentirían inseguras. Eso sí, ayer cuatro de ellas asistieron a la manifestación en Barcelona con sus arrejuntamientos hispters para exigir la llegada de asilados y contra el cierre de fronteras. Se me olvidaba: todas ellas son super-feministas pero el burka les parece estupendo también en la playa y en pleno agosto.



Avanzadilla de los futuros pobladores de Cataluña

Conclusión: los catalanes desaparecerán en cinco generaciones. TV3 lo hará antes, superada por la cadena Al Yazira y la MTV. Cosas de la globalización imparables y los caballos de Troya en el pensamiento posmoderno de nuestros días.

Dos datos para la reflexión: índice de natalidad en Cataluña en 1970, 2,86; en 2015, 1,41. Ninguna de mis amigas tiene hijos. Tres tienen perros con pedigrí y este invierno les han comprado chubasqueros color burdeos para las tardes de lluvia.

Tot per Catalunya! Alea jacta est.

Hombres sentados

Alfonso Lazo (*El Diario de Sevilla*)

Al comenzar los disparos todos nos arrojamos al suelo en busca de protección, acurrucados; sin duda un acto reflejo, aunque todavía me humilla y avergüenza ese recuerdo. Porque hubo tres personas de entre nosotros que permanecieron inmóviles en su sitio, hieráticas, llenas de dignidad: el antiguo falangista, el soldado y el viejo líder comunista.

El militar era Gutiérrez Mellado; el comunista, Santiago Carrillo; el antiguo falangista, Adolfo Suárez. ¿Qué tenían en común para haber vencido el instinto de conservación? El general combatió durante la Guerra Civil; el comunista fue responsable político en el bando contrario; el



presidente de Gobierno había sido educado en los valores campamentarios del Frente de Juventudes. Los tres unidos por principios similares: valentía, disciplina, pensamiento fuerte (la verdad es una), dureza en el esfuerzo. No juzgo ahora tales valores, sólo constato unas creencias asumidas que llevan a determinados comportamientos inseparables del liderazgo. Hubo también una cuarta figura que permaneció en su sitio, regia, y aquella noche, con sus palabras, salvó la democracia española. Estos días una televisión infame intenta arrastrar su

memoria por el fango.

Existen valores incompatibles entre sí, que cambian de un pueblo a otro y de una época a la siguiente. ¿Mejores o peores? ¿Existe el progreso moral o vamos hacia el apocalipsis? Copio, alterándolo un poco para adecuarlo a nuestro tiempo, uno de los aforismos de Guido Ceronetti (*Los pensamientos del té*, 1994): «El pensamiento y el lenguaje humano están irreparablemente perdidos. Tenemos la mente contaminada al igual que el Mediterráneo. Antes de que la pandemia contagiase la sangre con el completo olvido de la lectura, ya había sido tocada por la televisión y su pútrido lenguaje. Las consecuencias no serán otras que la esclavitud universal ilimitada, la sodomía obligatoria, la antropofagia legalizada». Yo no soy tan pesimista, pues creo que en la larga duración Occidente no cesa de progresar, y que incluso en siglos de barbarie siempre queda una minoría excelente que a su tiempo recupera la civilización perdida.

Pero los valores, desde luego, cambian, y van en paralelo con los cambios del lenguaje. Ya hay términos o conceptos a punto de borrarse del diccionario por haber caído en desuso: patriotismo, honra, cortesía, respeto, autoridad, bandera, decencia; cambios del lenguaje de un nuevo imaginario. Hace cosa de pocas semanas, en este mismo periódico, una crónica de arte daba cuenta de cierta exposición de pintura en Sevilla donde el artista («comprometido», sin duda) condenaba con la obra expuesta el pensamiento dominante que, según él, «coloniza y homogeniza las ciudades»; un pensamiento -decía- «de base patriarcal, racista, homófobo, sexista, machista, conservador y capitalista». Digo yo que el artista debe haber confundido España con Arabia Saudí, pues entre nosotros el pensamiento colectivo es justamente lo contrario: discurso de género, multiculturalista, gay, feminista, progre, intervencionista y anticapitalista. Basta ver cualquier cadena de televisión (incluidas las públicas) para comprobarlo.

Cuando el atentado islamista de las pasadas Navidades en Berlín, la Unión Europea expresó su preocupación no tanto por la amenaza de la Yihad como por el posible crecimiento de la extrema derecha. A esto se llama buenismo: renuncia a defenderse, no coger el toro por los cuernos, creer que el fanatismo se frena con mucho amor. Al día siguiente Televisión Española nos ofreció imágenes de un coro que cantaba en el mismo lugar de la matanza; la voz de la periodista decía: «Cantan pidiendo reconciliación». ¿Reconciliación con quién? Aquí, el buenismo convertido en cobardía cierra el círculo de la estupidez suicida. Escribe Ramón Gaya en una carta de 1952: «Nada de privilegios, eso es para los plebeyos, aristocracia, mucha aristocracia, es decir, obligaciones». Obligaciones autoimpuestas, deberes asumidos más allá de lo que se exige al común: la verdadera nobleza de carácter que nada tiene que ver con la sangre ni la herencia ni el dinero. Nobleza hecha a sí misma con esfuerzo virtuoso. Élite que permanece en su puesto cuando empiezan los disparos.

Me pregunto cuáles de nuestros políticos permanecerían impasibles en sus escaños si hoy se repitiese un hecho como aquél de febrero de 1981. ¿Quién conserva ya los viejos valores que hacen a un líder? *Virtus, Fortitudo, Auctoritas*, voces olvidadas de una lengua muerta.

La libertad de los progres

ReL

Francia prohíbe por ley las webs provida que cuenten la verdad del aborto: habrá multas y cárcel

Este jueves la libertad de expresión y sobre todo la verdad han sufrido un duro varapalo en Francia después de que la Asamblea Nacional haya aprobado el polémico proyecto de la ministra de Familia, Laurence Rossignol, de prohibir las páginas webs provida, a las que la socialista acusa de mentir y ofrecer «informaciones falsas» para que las mujeres no aborten.

Partidos de la oposición, asociaciones provida y también la Iglesia Católica han criticado esta decisión por su arbitrariedad, su carácter ideológico y por socavar derechos fundamentales.



Además, el gobierno socialista ha llevado esta ley a votación justo cuando la legislatura está prácticamente acabada y con prácticamente posibilidades de que los socialistas puedan volver a gobernar.

La ley abanderada por la ministra de Familia establece multas de 30.000 euros y penas de hasta dos años de cárcel para los responsables de las páginas que se muestren contrarias al aborto

y que cuenten las consecuencias de estas prácticas.

Según Rossignol no se puede permitir que estas webs publiquen esas «informaciones falsas» para introducir a las mujeres «en una especie de túnel que les lleva a dudar de su decisión» de abortar.

Leyes de este tipo desde 1993

De hecho, ReL ya informaba cuando la ministra inició su ofensiva que en Francia, donde el aborto es gratuito en la Seguridad Social hasta las 12 semanas, ya hay normativas contra las «maniobras psicológicas y morales» para dificultar el aborto desde 1993.

La normativa de los años 90 ya incluye multas altas y penas de prisión, pero en la práctica casi nunca se han aplicado y cuando se hace suele haber escándalo. Un caso reciente que se hizo famoso fue el del anciano pediatra jubilado Xavier Dor, de 84 años, castigado en 2013 con una multa de 10.000 euros por mostrar unas botitas de bebé tejidas de punto a una mujer en un centro abortista de la patronal Planned Parenthood en París.

Con Internet resulta difícil «demostrar» que una mujer, al visitar una web fue «presionada» para no abortar. El gobierno del socialista François Hollande está muy molesto por webs como www.ivg.net que dan información científica sobre los efectos perjudiciales del aborto en la mujer (síndrome postaborto, relación con trastornos mentales y de salud, daños para la fertilidad posterior, daños en la relación de pareja y en la familia, etc...).

Al principio contraatacó creando sus propias webs oficiales de propaganda pro-aborto, incluyendo contactos para pedir cita para abortar. La web oficial del gobierno para promover el aborto insiste en decir, por ejemplo, que no existe el «trauma post aborto», aunque «algunas mujeres», admiten, pueden tener una mala experiencia.

De Memoria histórica

¿Dónde ejecutaban en Valencia a los prisioneros de la Guerra Civil?

Juan Sanchís *(Las Provincias)*

Las checas fueron cárceles no oficiales utilizadas por la República durante la Guerra Civil para detener extraoficialmente a personas consideradas enemigas del pueblo, torturarlas, y posteriormente ejecutarlas. Las ciudades en la que más se utilizó este procedimiento fueron Madrid y Barcelona, aunque Valencia ciudad tuvo cerca de 40, al margen de un barco prisión y las cárceles. En el conjunto de la Comunitat actuaron 55 durante el conflicto.

La mayor parte de ellas estaban controladas por militantes de la CNT, que consideraba que al tiempo de una guerra estaba realizando una revolución, y el PCE. El nombre procede de la Comisión Extraordinaria de la revolución rusa (abreviada Cheka), el precedente del KGB. Desde



Foto de carnet de José Robles

ellas, y también desde las cárceles, se realizaban las temidas «sacas» en las que los milicianos conducían a los detenidos fundamentalmente a la playa del Saler y al Picadero de Picassent, donde se realizaron la mayoría de ejecuciones sumarias y sin juicio previo en la Guerra Civil. Dos ubicaciones lo suficientemente alejadas de la ciudad para no llamar demasiado la atención. El número total de fallecidos en la Comunitat en este periodo alcanzó los 6.188, según la investigación de César Alcalá.

Conviene recordar que por una de estas checas pasó José Robles el traductor al español de John Dos Passos, y traductor de la embajada soviética que desapareció prácticamente sin dejar rastro en 1937.

Según el trabajo de Alcalá, en la provincia de Valencia hubo 35 checas, 12 en la de Alicante con un total de 55 en toda la Comunitat durante los años de la Guerra Civil.

En Valencia se contabilizaron 46 según los cálculos de Alcalá. Algunas de ellas fueron el colegio de los Escolapios en la calle Carniceros, en la calle Sorní, en la colegiata del Sagrado Corazón de Navellos; la iglesia de San Agustín, La Alameda, Convento de San Julián, Plana Na Jordana; el chalet Vila Rosa en el Grao; en Grabador Esteve, en Aparisi y Guijarro, en Santa Úrsula o en la Bailia. Además, en el puerto había un barco prisión.

En las checas se aplicaban todo tipo de torturas a los presos. En algunas había celdas de castigo con el piso cubierto de ladrillos puntiagudos. A veces se les introducía en pequeños armarios en los que no podían moverse.

Según el autor de *Checas en Valencia*, se pueden distinguir dos fases claramente diferenciadas. Hasta la eliminación de los anarquistas y troskistas en mayo-junio de 1937 las checas estuvieron controladas por la CNT y la FAI. Posteriormente, pasaron al SIM (la inteligencia militar fundada por Indalecio Prieto). Aunque las checas en Valencia fueron creadas por Ángel Galarza, ministro del Interior, que al llegar a Valencia crea el Dedide (Departamento Especial de Información del Estado). El terror del Dedide, con el mayor número de ejecuciones y sacas, se extendió hasta mayo de 1937. Galarza cayó en desgracia por los hechos de Barcelona y el lugar del Dedide fue

ocupado por el SIM. Anteriormente el Dedide había ocupado el lugar del CEP (Comité Ejecutivo Popular) que sembró el terror en Valencia hasta la llegada del gobierno de Madrid.

Las sacas también se dieron en Valencia fundamentalmente al principio de la guerra. El procedimiento era asaltar una prisión y trasladar a los presos para ejecutarlos sin juicio previo, un hecho que se produjo fundamentalmente al inicio de la guerra.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

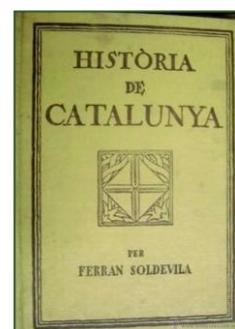
Las contradicciones del historiador Ferrán Soldevilla

Somatemps

Ferran Soldevila, en su *Historia de Cataluña*, suspira y gime: «Pero la más triste de todas las exclusiones que la política de los Reyes católicos, la más funesta para Cataluña –y también para España– fue la imposibilidad de relacionarse y comerciar directamente con el Nuevo Mundo». Esta descripción se ha convertido en un estereotipo de los agravios que reivindica el nacionalismo.

En su misma obra, páginas más adelante, Soldevila se alegra de Cataluña no participara en las gestas hispánicas. Así lo afirma: «Si Cataluña se hubiera dejado arrastrar a las empresas hispanas, habrían pesado sobre ella algunas de las causas que provocaron la decadencia hispánica; las continuas guerras, en que hubiera tomado parte, la habrían despoblado y es muy probable que dentro de las empresas hispánicas hubiera perdido –como Castilla perdió– sus libertades y sus fuentes de riqueza... el aislamiento de Cataluña, pudo entonces, a lo mejor, contribuir a salvarla».

Fenomenal. Pura coherencia.



La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.